



Plaza de la Revolución Mariana Grajales Cuello

Enlazando estos elementos denotativos se encuentra -a manera de pórtico del pueblo- un eslabón trunco con la efigie de la guantanamera, que representa la vinculación de la parte más vieja de la ciudad con la nueva, además de simbolizar la unión de las diferentes etapas de lucha, desde los mambises y los rebeldes, hasta nuestros días.

El área soterrada está conformada por tres salones de conferencias y las áreas administrativas, enlazadas por patios interiores que los enriquecen visualmente y que permiten mantener una transparencia constante entre las salas y demás locales abiertos a través de amplios ventanales de cristal.

Los patios interiores poseen una vegetación diseñada con plantas autóctonas de las partes más húmedas del territorio (malangas y helechos), en contraste con el exterior de la instalación, donde se sembraron las especies de la zona más seca (cactáceas y otras plantas xerofíticas de zonas costeras).

Las paredes están enchapadas con maderas preciosas de la localidad y algunas de ellas exhiben murales pictóricos con temáticas como: la épica mambisa, la gesta rebelde y nuevas epopeyas. La Plaza Mariana Grajales Cuello es monumento local desde el 21 de Febrero de 1995 y recibió una reparación capital dirigida técnicamente por el Arquitecto Carlos Lamas, del Centro de Proyectos de Guantánamo, y realizada por la Empresa Constructora Integral No. 6. (Tomado de Guía Patrimonial)

